



**MENSAJE DE LA SUPERIORA
GENERAL**
en la clausura del
XVI CAPÍTULO GENERAL
del Instituto de las Misioneras del
Sagrado Corazón de Jesús

A.M.G.SS.C.J





Roma, 22 de julio de 2022

*Queridas Hermanas y laicos,
Le saludo a cada uno de ustedes
con el corazón agradecido a Dios
por nuestra comunión para la misión.
¡Que la paz nos acompañe siempre!*

*“Cuán hermosos son los pies del mensajero
que anuncia la paz” (Is 52,7).*

Creo que este mensaje del profeta Isaías significa, para nosotros, la esperanza de una nueva transformación, como Hermanas y Laicos, para la unidad en la diversidad individual, diversidad de transformaciones cotidianas en nuestros apostolados, diversidad de culturas, diversidad de un mundo que grita por la paz, por la comunión de relaciones sanas.

En este XVI Capítulo General, experimentamos la llamada de Dios a ser instrumentos de paz y amor. Caminamos juntas, juntos, y nos comprometemos a testimoniar al mundo que formamos una comunidad global, inclusiva, eclesial, sinodal. Creemos que uno de los pilares de este camino es la escucha y la acogida, la corresponsabilidad entre Hermanas, entre Hermanas y Laicos, entre Laicos.

Un nuevo camino del Espíritu Santo comenzó con Madre Cabrini.

Un nuevo comienzo para nosotros, hoy, en la búsqueda de la unidad que nos exige una transformación interior y exterior. Un nuevo comienzo para abrazar nuestras vulnerabilidades y servir con amor a los más vulnerables, respondiendo a los desafíos emergentes del mundo de hoy.

En estos días, vivimos la sinodalidad y caminamos juntas, juntos, en los días nublados y en otros luminosos. Ésta es la dinámica de la existencia humana y una oportunidad para reconocer que la Gracia de Dios está por encima de todo .

Que el Dios de la paciencia y del consuelo, como escribe el apóstol San Pablo a los Romanos, nos conceda tener el mismo sentir conforme a Jesús para que nos acojamos unos a otros para la fecundidad de la misión.

El Espíritu Santo nos ha movido y sigue moviéndonos hacia algunas elecciones fundamentales:

- ✓ *la pasión y el enfoque en Jesús para la misión y para los más vulnerables;*
- ✓ *la unidad en la diversidad para ser una sola familia en el Corazón de Jesús y en el corazón del Pueblo de Dios;*
- ✓ *la escucha que nos lleva a comprender al otro y a nuestros hermanos en sus reales necesidades, experimentando la gracia de la Compasión Evangélica a través de nuestro compromiso solidario;*
- ✓ *el discernimiento del Espíritu de Dios, personal, comunitario, institucional, para un nuevo comienzo cada día, fortaleciendo nuestra identidad misionera cabriniana;*





- ✓ *la comunión y el compromiso con la Casa Común, lugar de la manifestación de Dios y respuesta de misericordia/compasión hacia todos;*
- ✓ *y todo para la mayor gloria de Dios.*

Pongámonos en manos de María, nuestra Madre y Fundadora.

Ella siempre nos guiará con las palabras “*Haced lo que Él (Jesús) os diga*” para alcanzar los frutos del horizonte inspirador trazado para los próximos seis años: **ser una comunidad global como portadores del amor de Cristo al mundo.**

Madre Cabrini debe de alegrarse de nuestra opción preferencial por la COMUNIÓN entre nosotros, en el Instituto, en la Iglesia y en el mundo.

Confiemos en el Santísimo Corazón de Jesús!

Sigamos caminando juntas, juntos, como peregrinos de la esperanza.

En este momento de acción de gracias, en la Celebración Eucarística, declaro clausurado el XVI Capítulo General del Instituto de las Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús.

Con la protección de la Santísima Trinidad, le abrazo con amor a cada uno de ustedes.

Hna. Maria Eliane Azevedo da Silva,

Superiora General del Instituto Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús.

